

Materiales procedentes del Yacimiento romano de Andión

Entre los materiales romanos existentes en el Museo de Navarra figura una interesante colección procedente del despoblado de Andión, cerca de Mendiatorría, resultado de una prospección llevada a cabo por Taracena y Vázquez de Parga en 1943. Anteriormente había efectuado una pequeña excavación de escasos resultados Ribera Manescau en 1941.

Andión es un cerro bastante elevado, no exento, sino unido a la cordillera y rodeado de un lado por el río y de otro por una vaguada, sin más habitantes que un caserío para la familia de colonos y una ermita. En él se asientan los restos de una antigua ciudad romana cuya identificación con Andelos, citada por Ptolomeo¹ entre las ciudades que atribuye a la tribu de los vascones, parece segura. El P. Moret, que visitó personalmente las ruinas de Andión, ya la identificó con dicha ciudad romana², habiendo leído y publicado³ dos inscripciones incrustadas en la pared de la ermita. Estas mismas inscripciones fueron nuevamente publicadas por Taracena y Vázquez de Parga junto con una tercera que se hallaba inédita, colocada entre las piedras de una cabaña de pastor⁴.

El hecho de tratarse de unas ruinas conocidas desde antiguo fue el motivo de que una vez creado el Servicio de Excavaciones de la Institución "Príncipe de Viana", fuera Andión uno de los lugares a que primero se dirigió la atención de los investigadores. De las excavaciones de Ribera en 1941 no nos queda ninguna noticia aprovechable ya que debieron ser muy breves y según nos dice Taracena en sus notas sobre este lugar no llegó a hacer más que una primera cava. En cambio de los trabajos realizados en 1943 tenemos unas notas e impresiones del mismo Dr. Taracena que ha tenido la amabilidad de facilitarnos el Dr. Vázquez de Parga. De ellas se deduce que se trataba simplemente de revisar lo hecho por Ribera y hacer algunas catas de comprobación. Taracena señala como carácter general de estas excavaciones la aparición de muchos suelos de hormigón y ni un solo mosaico; el hallazgo de numerosas columnas toscanas pero ni un capitel corintio, definiendo a la ciudad como pobre y no muy grande.

Taracena observó junto al borde del talud del cerro unos muros altos de mampostería pero presenta la duda de que se trate de algo medieval. Hizo una zanja junto al basamento de una de las torres de este posible cinturón de muralla, hecha de hormigón hidráulico y prismática como las de Uxama y Sos

¹ Ptolomeo II, 6, 56.

² MORET, Papeles manuscritos III, folio 278. Archivo de Comptos, Pamplona.

³ C. I. L. n.º 2967; MORET, *Anales*, tomo I, pág. 47, Pamplona 1766: *Investigaciones*, pág. 30, Pamplona 1766.

⁴ B. TARACENA y L. VÁZQUEZ DE PARCA; *Excavaciones en Navarra*, tomo I, pág. 123, núms. 2, 3 y 4.

del Rey Católico sin otros resultados que sacar un trozo de fuste y una tapa de tubo cilíndrico de bronce.

En el lado oeste del cerro hizo una cata más interesante en el rastrojo, sacando lo que llamó habitación número 1. A unos 40 centímetros de profundidad salieron los objetos de bronce: lucerna, pátera, anzuelo y clavo que más adelante estudiaremos. En este mismo nivel apareció una monedada de Constantino que puede servir para fechar el conjunto. Por debajo de este estrato aparecen unos fragmentos de *opus signinum* y por debajo de ellos entre el relleno de escombros un vaso de forma 1 de Sigillata Hispánica, platos de forma 15-17 y de cerámica decorada hasta los 60 centímetros de profundidad. Continuando hasta el 1'40 de profundidad total el hallazgo de cerámica de diversas técnicas, abundando especialmente la de tipo local y vulgar.

Esta habitación debía de ser subterránea desde su primera época de utilización ya que salen los muros a bastante altura y no hay puerta en ninguno de ellos.

El Dr. Taracena nos da un pequeño dibujo de esta estratigrafía aunque advierte que no puede tomarse en el sentido más riguroso. Es evidente que el hallazgo de fragmentos de pavimento de *opus signinum* sobre cerámica que debe fecharse en el siglo II e incluso el III muestra que este estrato ha sido revuelto quizá en época antigua pero que los objetos no se hallan *in situ*.

Otra habitación excavada fue la número 2 en la que aparece una primera capa con sigillata tardía a deducir por los dibujos que hallamos en las notas de Taracena de fragmentos del siglo IV junto con el vaso de cerámica local de borde decorado que más adelante describiremos. Por debajo de esta capa a unos 65 centímetros de profundidad salió un mediano bronce romano fustro y la mitad de otro, junto con un anillo de chapa de bronce sencillo y fragmentos de Sigillata Hispánica de fines del siglo I o comienzos del II.

Finalmente el Dr. Taracena da algunas referencias sobre un pozo excavado cuya estratigrafía dice que es la siguiente: hasta los dos metros de profundidad relleno de piedras; a los 2'50 metros sale una lucerna cristiana (que no se ha conservado) y junto a ella dos pequeños bronces del Bajo Imperio como si fueran las últimas cosas caídas. A los 3'50 metros sale un cántaro grande de color rojizo que después estudiaremos que presenta el dato interesante de ser anterior a la lucerna, y monedas del siglo IV. A partir de los cuatro metros y hasta los siete en que aparece el agua se hallan abundantes fragmentos de cerámica negra muy ordinaria, fragmentos de ánforas y alguno de Sigillata Hispánica.

Como puede deducirse de las referencias anteriores sacadas de las notas de excavación del Dr. Taracena, ésta que duró escasamente 20 días, se limitó a catas aisladas sin pretender resolver el problema general de la ciudad de Andelos. Otros hallazgos más importantes y cuya excavación era urgente impidieron a Taracena continuar su trabajo en Andión que a partir de entonces se halla esperando una excavación sistemática que confiamos algún día pueda llevarse a efecto.

A continuación haremos un estudio de los materiales hallados por el Dr. Taracena de algunos de los cuales, como hemos visto anteriormente, tenemos la referencia concreta a las circunstancias de su hallazgo, materiales muy variados e interesantes no exentos incluso de belleza estética algunos de ellos.

LA CERAMICA

Son varios los tipos de cerámica aparecidos en Andión y conservados en el Museo de Navarra. Encontramos cerámica fina: Sigillata Hispánica, cerámica barnizada, cerámica local, etc.

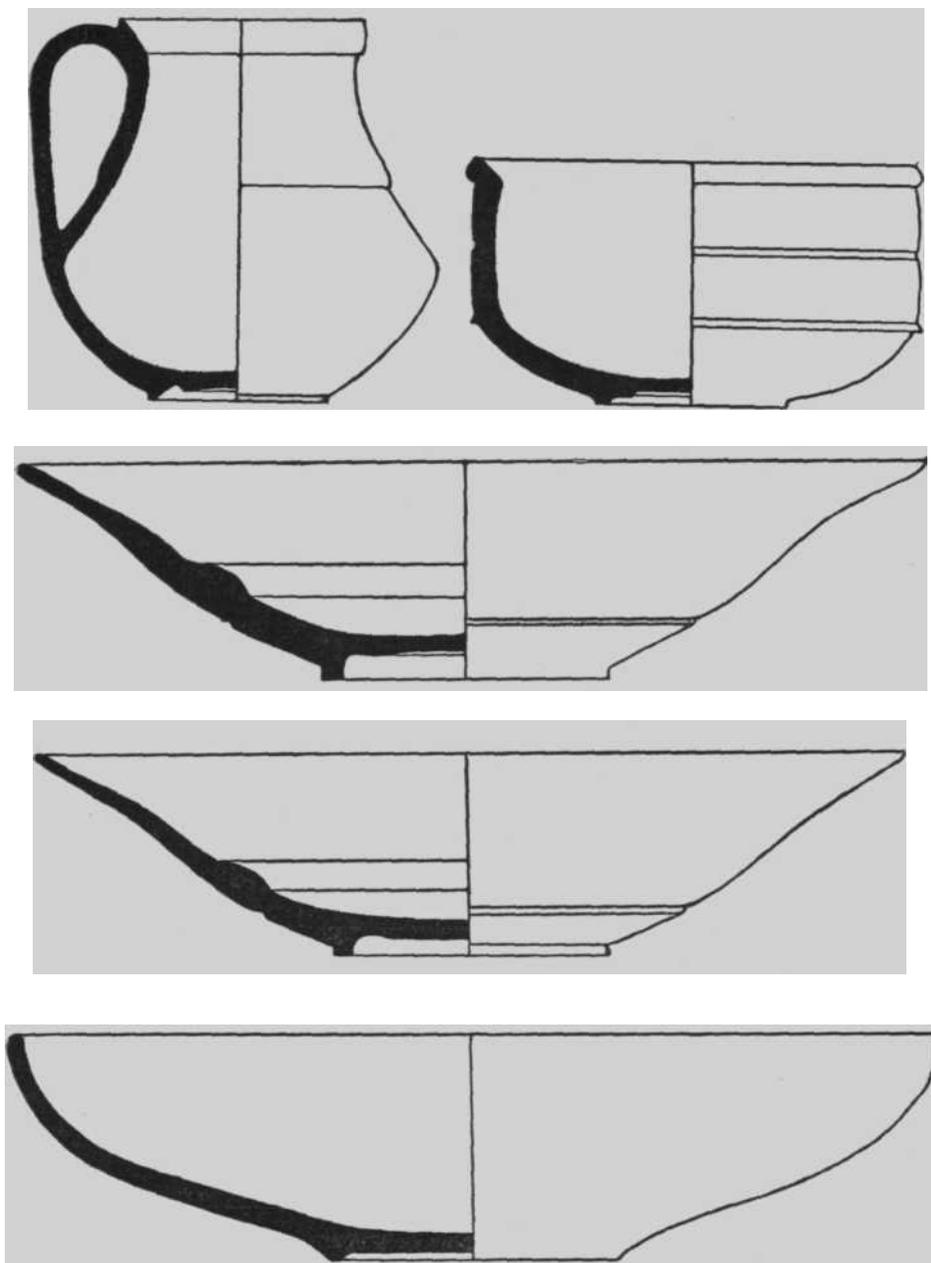


Fig. 1.

SIGILLATA HISPÁNICA

1. Vaso en forma 1 con una sola asa y barniz rojo claro poco brillante. En la parte baja de la pared presenta un grafito que se lee CARITENIS.

Como hemos visto anteriormente este vaso fue hallado en la habitación núm. 1, en un estrato muy revuelto que aparece por debajo de una capa del siglo IV. Tanto el tipo de barniz como la evolución de la forma nos hace pensar en una fecha posterior a fines del siglo II y quizá pleno siglo III.

2. Vaso de forma 44 con barniz rojo claro y brillante, de buena calidad. La forma presenta las características normales entre las que merece señalar un pie extraordinariamente bajo, con la típica moldura en la parte exterior y la parte perpendicular de la pared es más ancha que la parte curva encontrándose ambas separadas por un fino baquetón. La primera presenta una raya incisa a mitad de su altura.

Desconocemos el lugar exacto del hallazgo de este vaso que apareció muy fragmentado pero por sus características es indudablemente más antiguo que el vaso anterior debiendo datarse posiblemente en el siglo II.

3-4. Dos platos de forma 15-17 de características muy semejantes. Ambos tienen un barniz rojo-claro, muy ligero aunque brillante. Y respecto a su forma presentan la pared extraordinariamente abierta y el cuarto de círculo muy abultado por la parte interior mientras que al exterior solo se nota una pequeña moldura.

La datación de estos platos ha de ser en el siglo III. En las excavaciones de Pamplona y en estratos perfectamente fechados aparecieron fragmentos de idénticas características⁵.

5. Plato de forma 6, de pared oblicua, borde perpendicular y totalmente falto de pie. El barniz es rojo claro muy semejante al de los vasos de forma 15-17 ya estudiados.

Para su datación tenemos estas características de barniz que nos hacen pensar una fecha de fines del siglo III y el hecho de encontrarse perfiles semejantes en las excavaciones de Pamplona en estratos pertenecientes a los siglos III y IV⁶.

CERÁMICA LOCAL

1. Ollita de pared curva, fondo plano y borde vuelto hacia fuera. La pasta es de color negruzco. Este mismo color se advierte en la parte exterior de la pared, en tanto que el borde y superficie interior son de un color rojo vinoso.

No conocemos las circunstancias de su hallazgo y por lo tanto su datación resulta difícil ya que este tipo de cerámica aparece sin interrupción desde el siglo I al IV⁷. Su forma la encontramos repetidamente en los estratos de Pamplona aunque siempre en dimensiones mucho mayores.

2, 3 y 4. Tres tacitas de forma muy semejante con pared oblicua y fondo plano. La pasta muy tosca presenta un color rojizo y es evidente que el tipo de fabricación corresponde a este que llamamos cerámica local⁸.

⁵ M. A. MEZQUÍRIZ; *La excavación estratigráfica de Pompaelo*, pág. 48, tamaño folio, figura 7, número 29.

⁶ M. A. MEZQUÍRIZ; *op. cit.*, página 249, figura 113, núm. 8.

⁷ M. A. MEZQUÍRIZ; *op. cit.*, pág. 280, fig. 129, núm. 2.

⁸ M. A. MEZQUÍRIZ; *op. cit.*, pág. 279.

5. Fragmento de vaso de grandes dimensiones de color negro y decoración de peine al exterior de la pared. Respecto a su forma presenta la pared curva y borde horizontal decorado con profundas incisiones de peine. Aparece en la habitación 2 junto a sigillata Hispánica del siglo IV. Esto en sí ya nos da

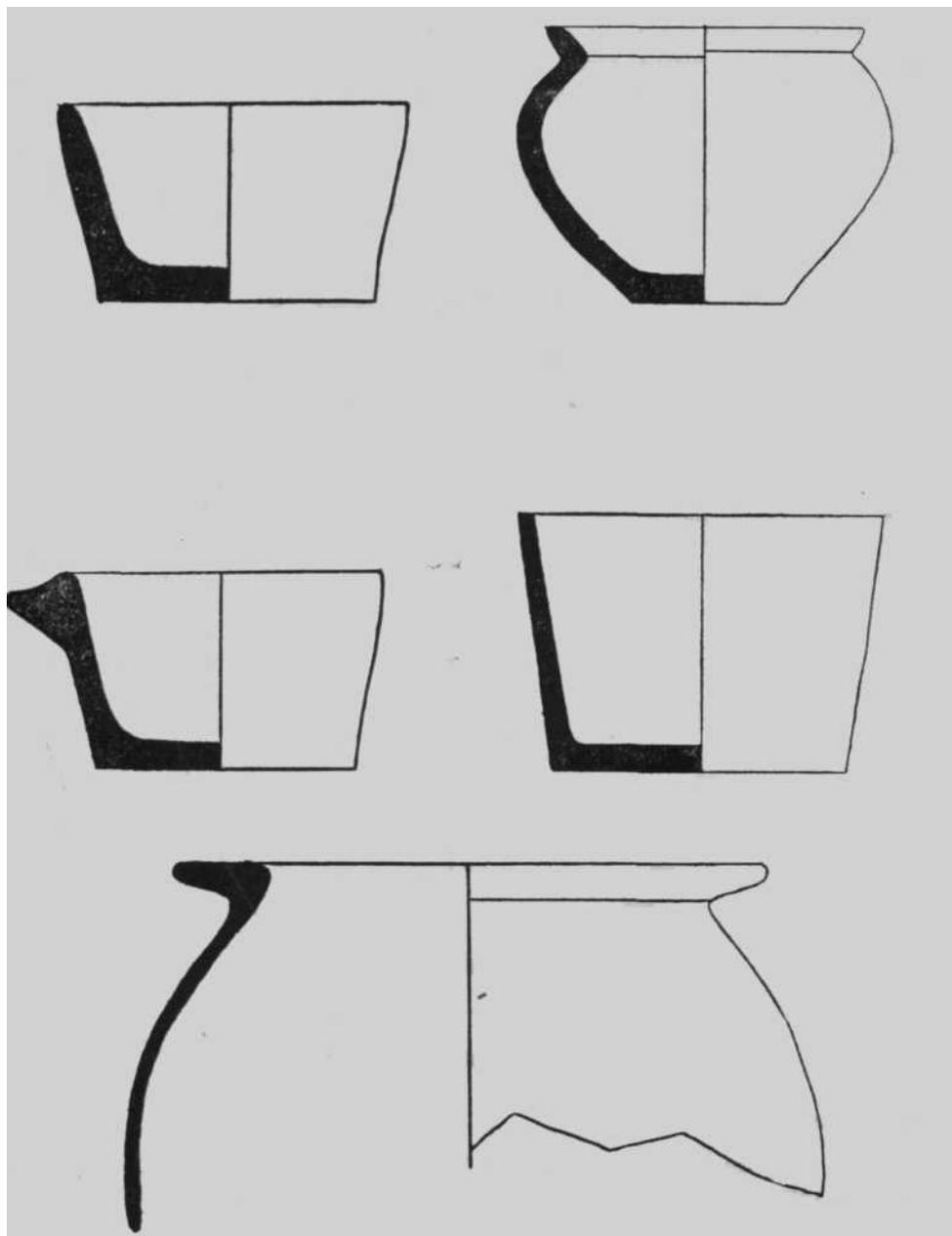


Fig. 2.—Diversas formas de cerámica local.

su datación, que queda corroborada si la comparamos con los hallazgos de Pamplona⁹ en los que resultó perfectamente demostrado que este tipo de bordes anchos y profundamente decorados pertenecen claramente al siglo IV.

CERÁMICA BARNIZADA

1. Gran cántaro de cerámica barnizada de color rojizo amarillento. Presenta una forma ovoide, fondo plano y cuello estrecho con dos asas laterales. A la altura de estas asas se puede apreciar una sencilla decoración de guirnalda incisa.

Como hemos dicho al hablar de las excavaciones del Dr. Taracena, esta pieza apareció en un pozo inmediatamente debajo de un estrato datado con monedas del siglo IV, es decir que posiblemente su fecha sea el siglo III.

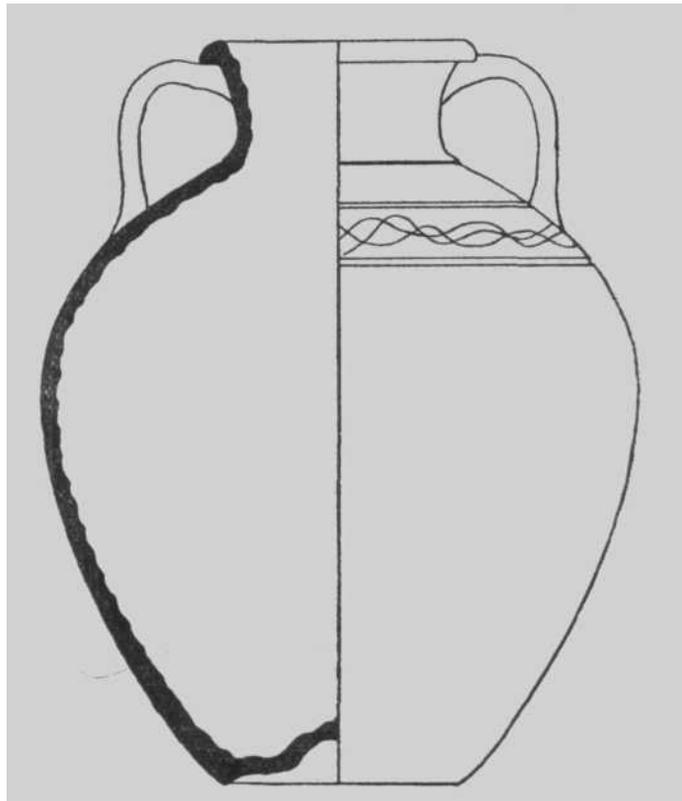


Fig. 3.—Cántaro de cerámica barnizada.

CERÁMICA VULGAR

1. Vaso de fondo curvo y pared también curva hasta la mitad de su **altura** en que estrecha para volver a ensancharse en el borde. Presenta una pasta de color rosa sin barnizar.

⁹ M. A. MEZQUÍRIZ; *op. di.*, pág. 283.

2. Cuenco de pared curva que se abre ligeramente en el borde y base completamente plana. La pasta es de color rosa y se halla sin barnizar.

No conocemos las circunstancias de su hallazgo y por lo tanto su datación queda muy imprecisa.

3. Vaso de pasta rojiza y engobe del mismo color al exterior. Presenta un pequeño pie, pared curva que se estrecha en el borde, un asa lateral y boca para verter los líquidos. Su forma es poco frecuente existiendo un tipo semejante en el Museo de Zaragoza.

LUCERNA

1. Lucerna fragmentaria de cerámica cuya pasta y color son idénticos a los de la sigillata hispánica tardía, es decir, presenta un color anaranjado con un barniz poco brillante que se deteriora con facilidad. Respecto a su forma señalaremos que no tiene pie, pero en la parte exterior del fondo aparecen unas

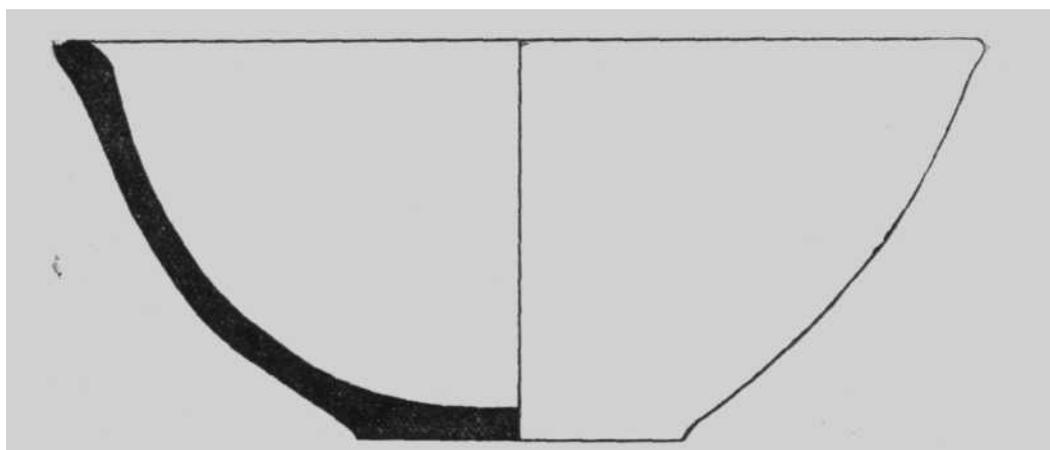
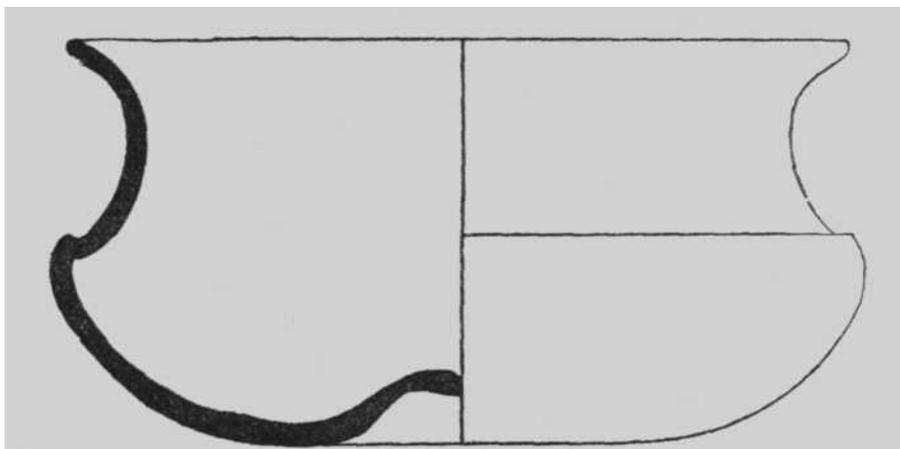


Fig. 4.—Vasos de cerámica vulgar.

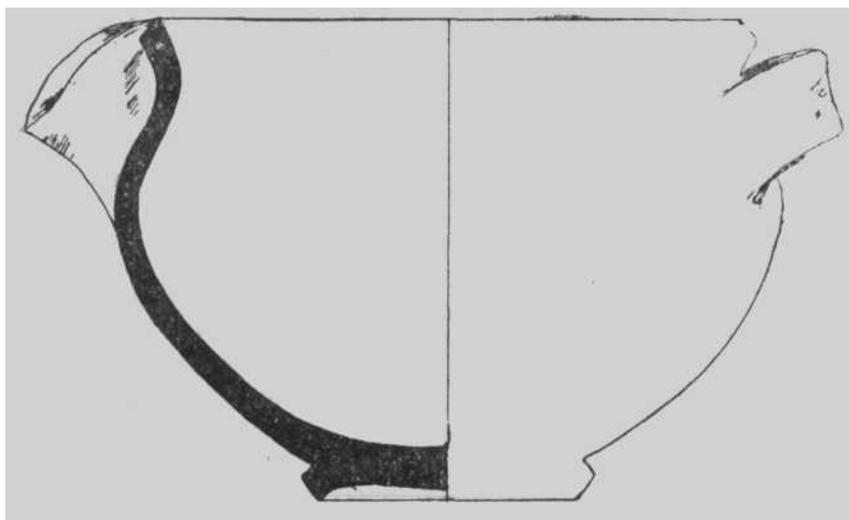


Fig. 5.—Vaso de cerámica vulgar, y lucerna.

molduras que son extraordinariamente frecuentes en la producción hispánica de terra sigillata. Falta el pico y el disco es totalmente liso presentando en sentido vertical al mismo un asa de lazo.

Su datación puede establecerse a fines del siglo III o más posiblemente en pleno siglo IV, teniendo en cuenta no solo sus características de forma sino las ya citadas de calidad de la pasta y el barniz que nos llevan a pensar en una fabricación paralela a la sigillata hispánica de los mismos tipos.

OBJETOS DE METAL

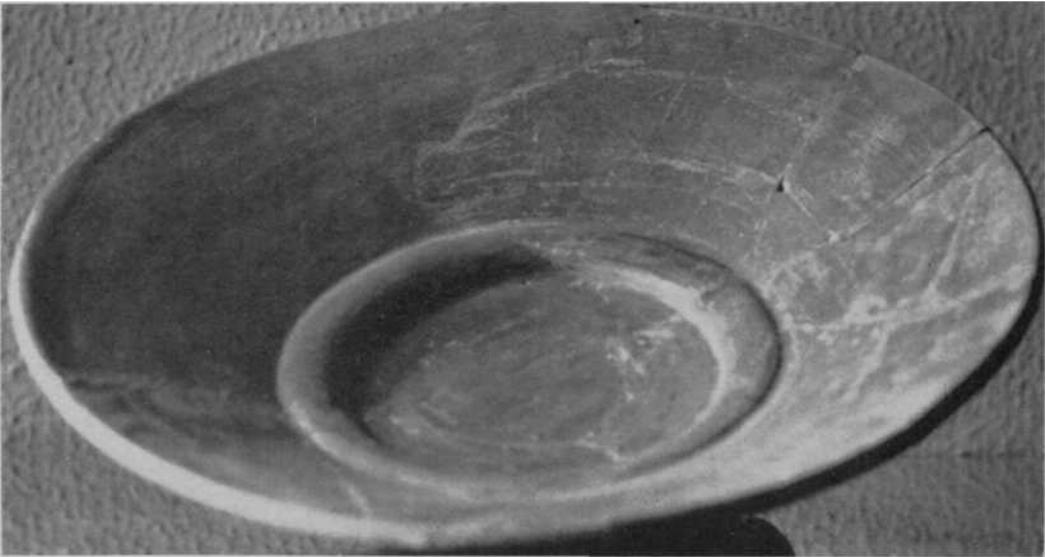
1. Lucerna de bronce en forma de piña con asa perpendicular, tres pequeñas patas y pico que pertenece al tipo de canal. Es una pieza muy bella y poco frecuente, que podía ir colgada del asa en algún candelabro o bien mantenerse en pie sobre las tres patas si se le trasladaba de un lugar a otro.

Conocemos una lámpara casi idéntica en cuanto a su forma que se conserva en el Museo de Maguncia¹⁰, diferenciándose solamente en el material con que está fabricada ya que aquella es de cerámica con barniz rojo. Tam-

¹⁰ H. MENZEL; *Antike Lampen, im Romisch-Germanischen Zentralmuseum zu Mainz*, pág. 76, números 11 y 13. Mainz 1954.



Dos aspectos de la forma 1 de Sigillata Hispánica



Dos aspectos de la forma 15/17 de Sigillata Hispánica



Vaso de forma 6 de Sigillata Hispánica



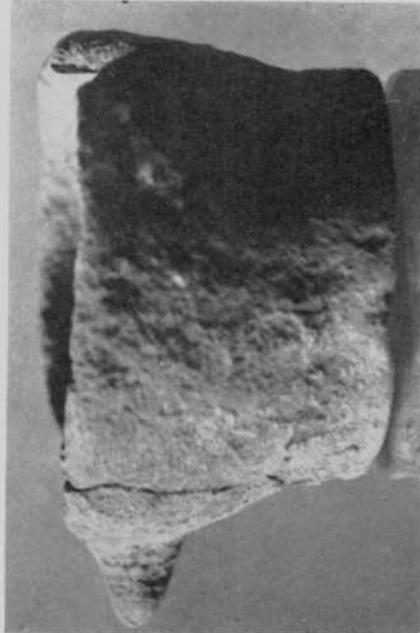
Vaso de forma 44 de Sigillata Hispánica



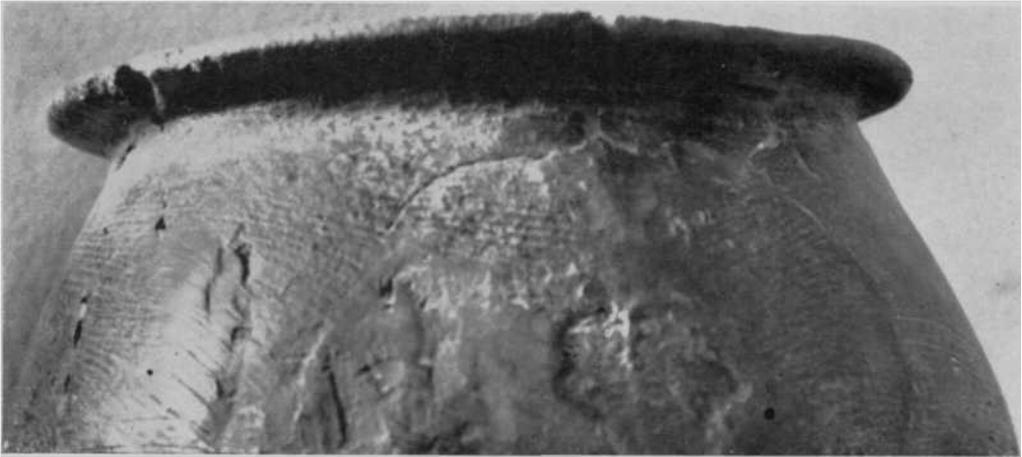
Gran vaso de cerámica vulgar



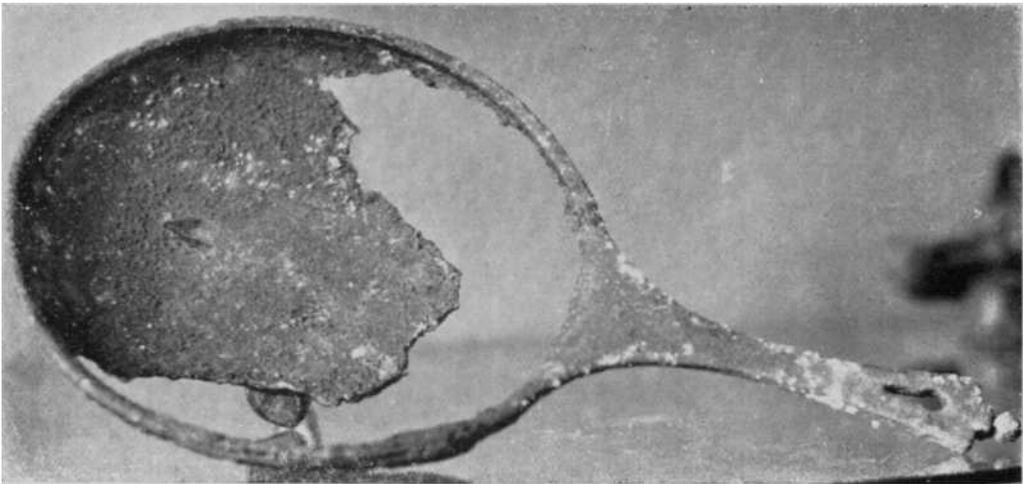
Dos vasos de cerámica vulgar



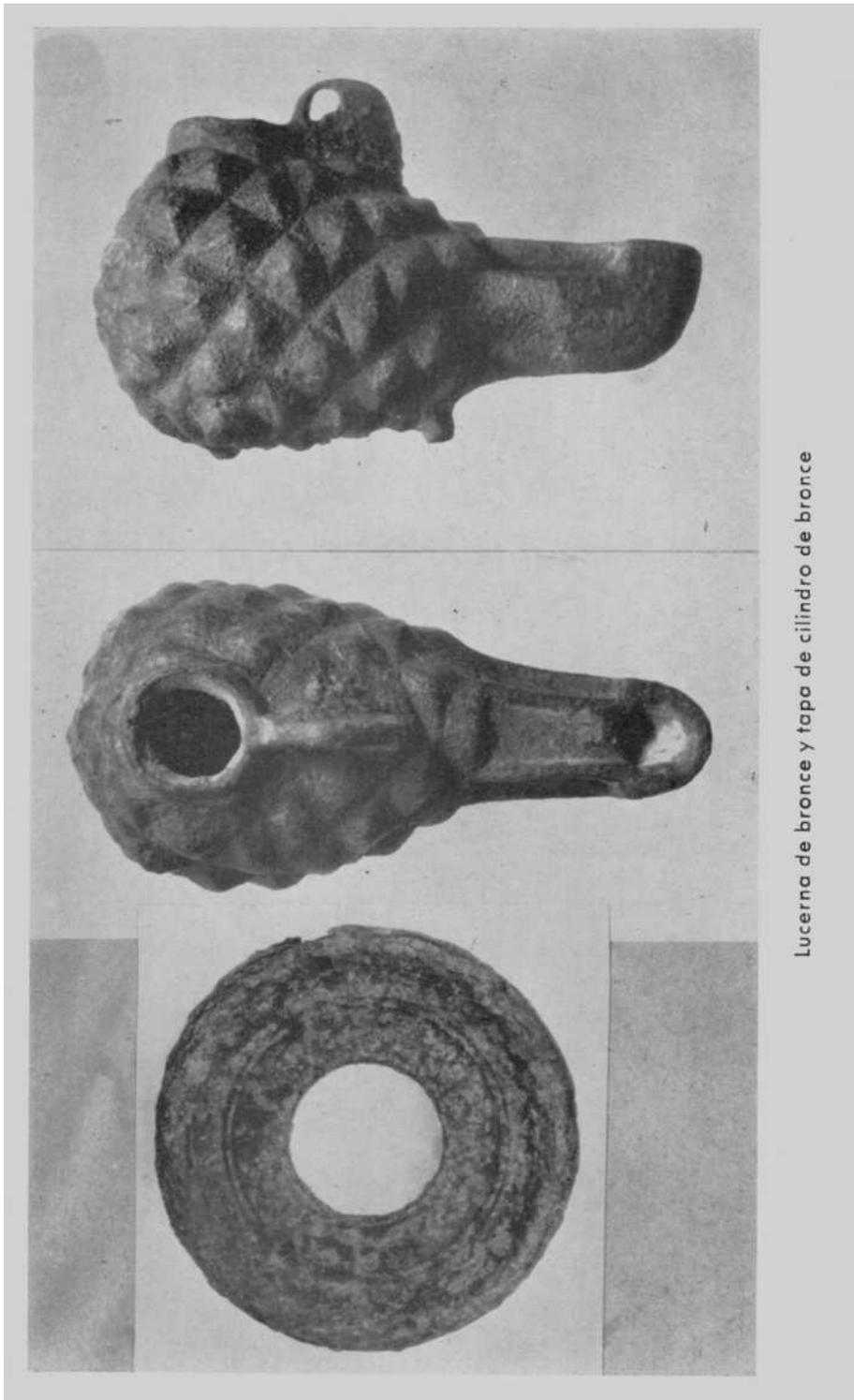
Vasitos de cerámica local



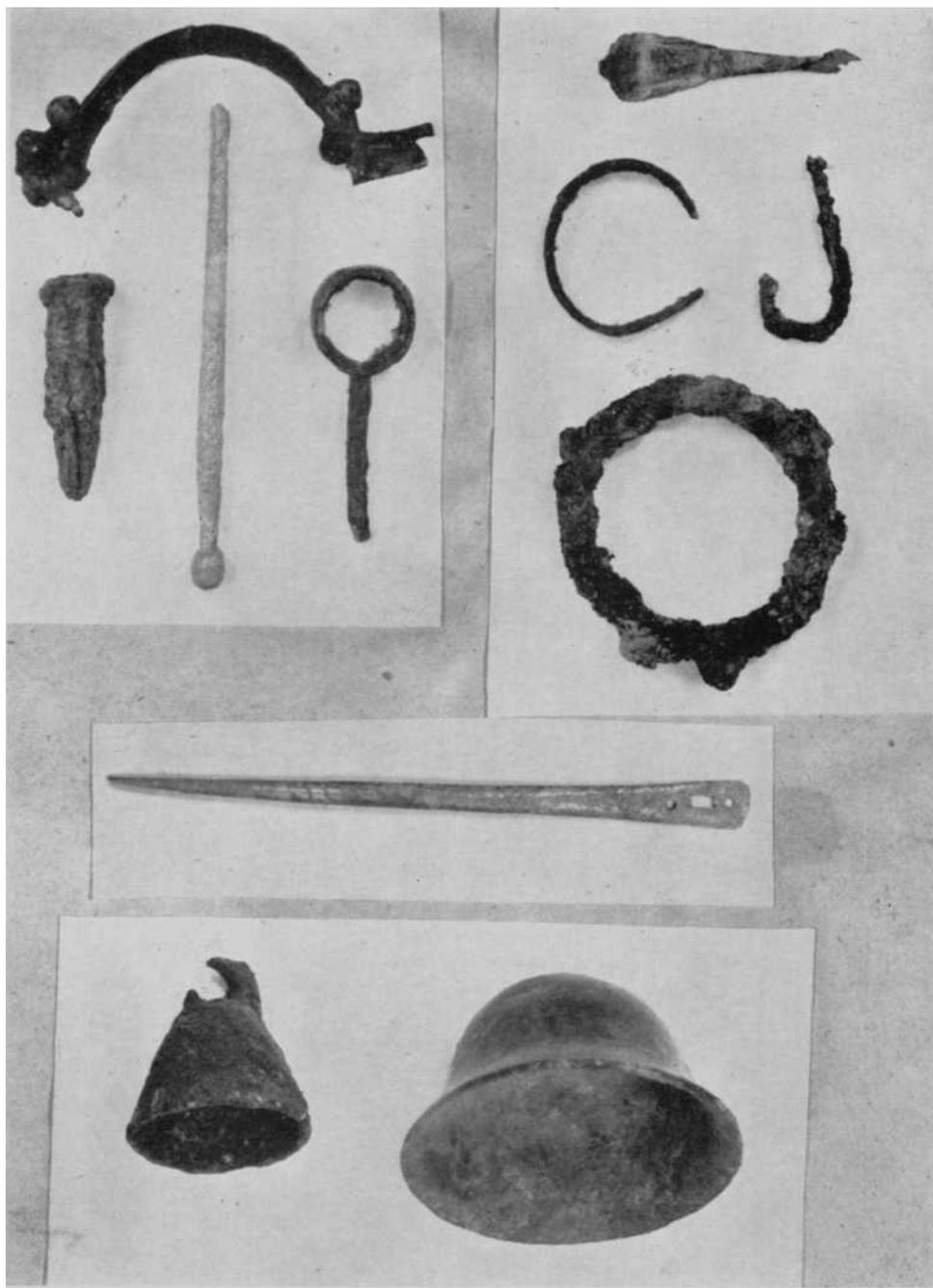
Borde de vaso de cerámica local



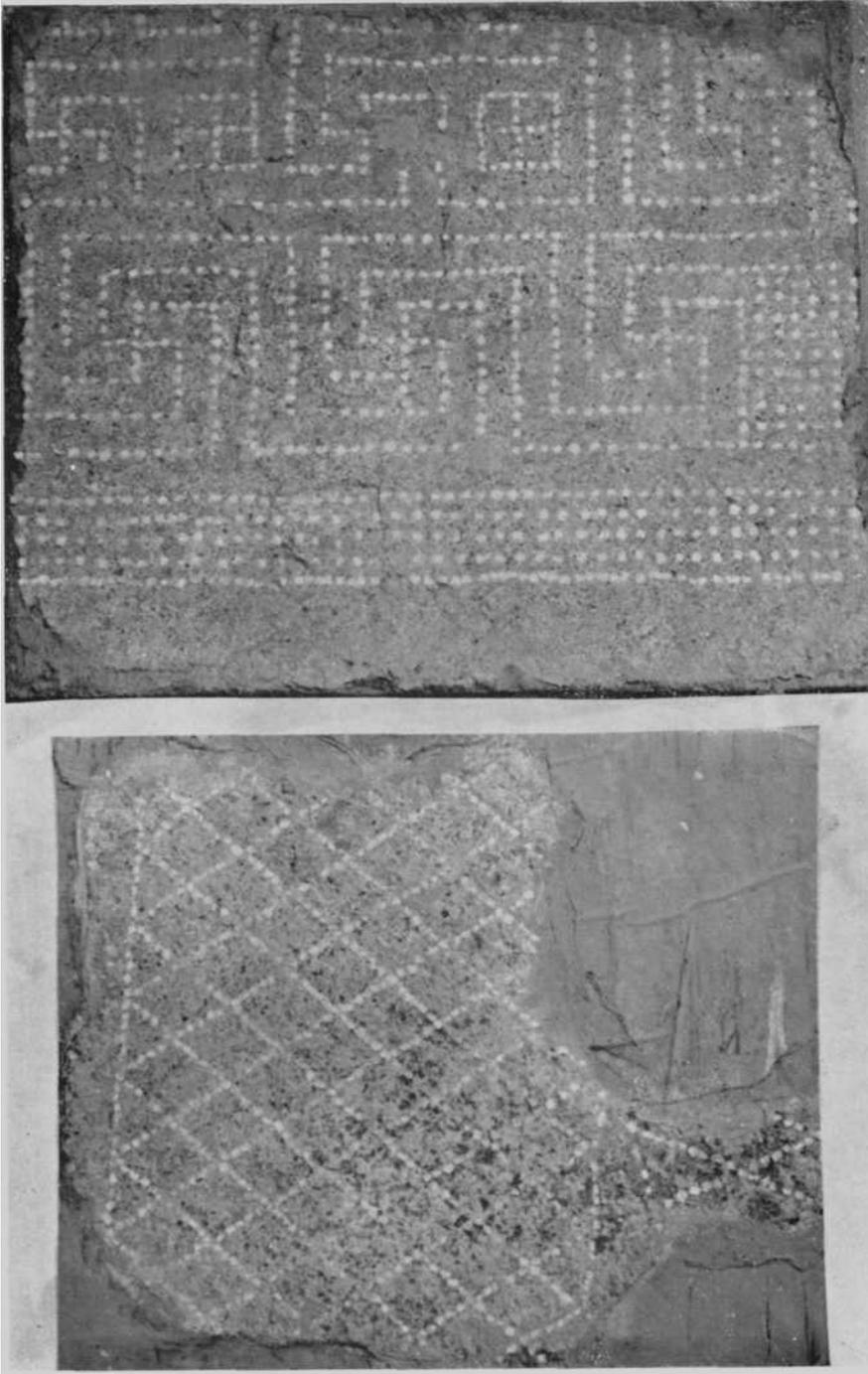
Pátera de bronce



Lucerna de bronce y tapa de cilindro de bronce



Diversos objetos de hueso y metal



Dos aspectos de mosaico de «opus signinúm»

bién existe algún tipo algo parecido en el British Museum ¹¹. Respecto a su datación creemos que por el tipo de pico ha de ser de la misma fecha de las lucernas que llamamos de canal, es decir las "firme-lampe" de los alemanes cuya datación es en el siglo II, sin embargo ha sido hallada en un estrato tardío por lo que se trata sin duda de una supervivencia.

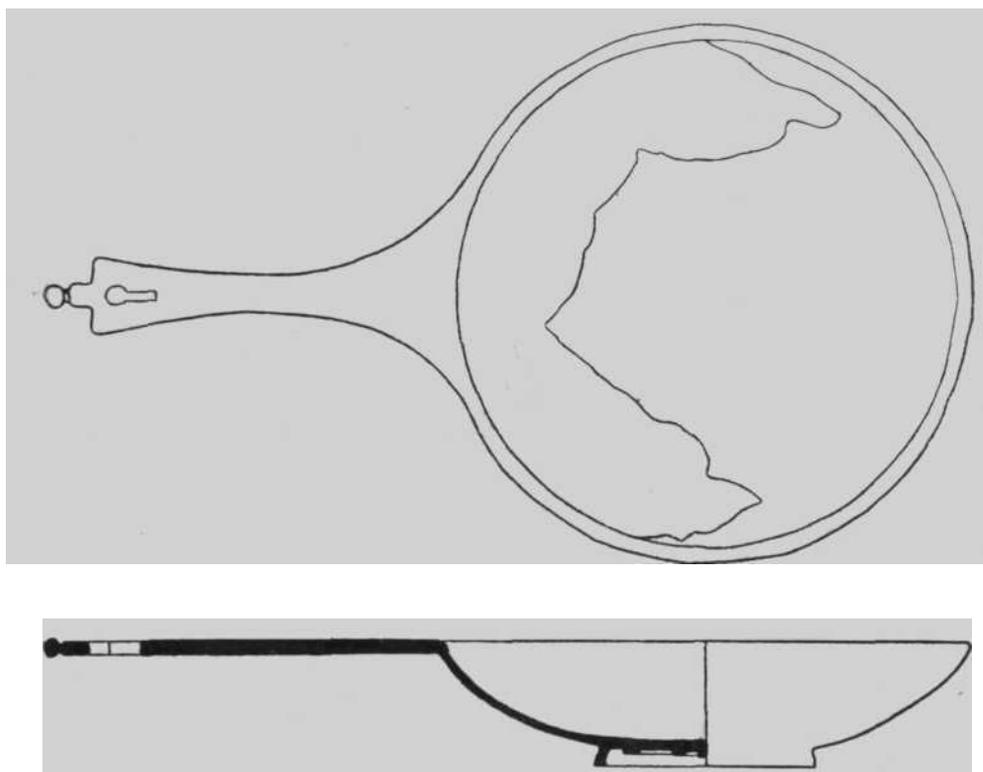


Fig. 6.—Pátera de bronce.

2. Pátera de bronce con pie, pared muy fina y asa con orificio de suspensión, terminada en una bolita. El metal se presenta completamente liso y sin ningún adorno que por su estilo nos permita datarla, sin embargo todas las páteras de forma semejante que conocemos tienen una fecha clara dentro del siglo I. Citaremos en primer lugar una conservada en el Museo de Vierzon ¹² cuya asa es idéntica a la de la pieza estudiada, si bien lleva una decoración en relieve que falta en la pátera de Andión. Otras páteras semejantes y con la misma fecha del siglo I son una procedente de Anso (Rhone)¹³, tres páteras procedentes de Chalón-sur-Saone ¹⁴.

¹¹ WALTEHS; *Catalogue of the Greek Roman Lamps in the British Museum*; Taf. 1, número 33, Londres 1914.

¹² Informations, Vierzon (Cher), *Gallia*, tomo XIV, fasc. 2, 1956, pág. 227.

¹³ Informations, Anse (Rhone), *Gallia*, tomo XV, fase. 1, 1957, pág. 135, fig. 5-b.

¹⁴ L. ARMAND-CALLIAT; *Patera et casseroles en bronze*. *Gallia*, tomo VII, fasc. 2, 1949, págs. 233.

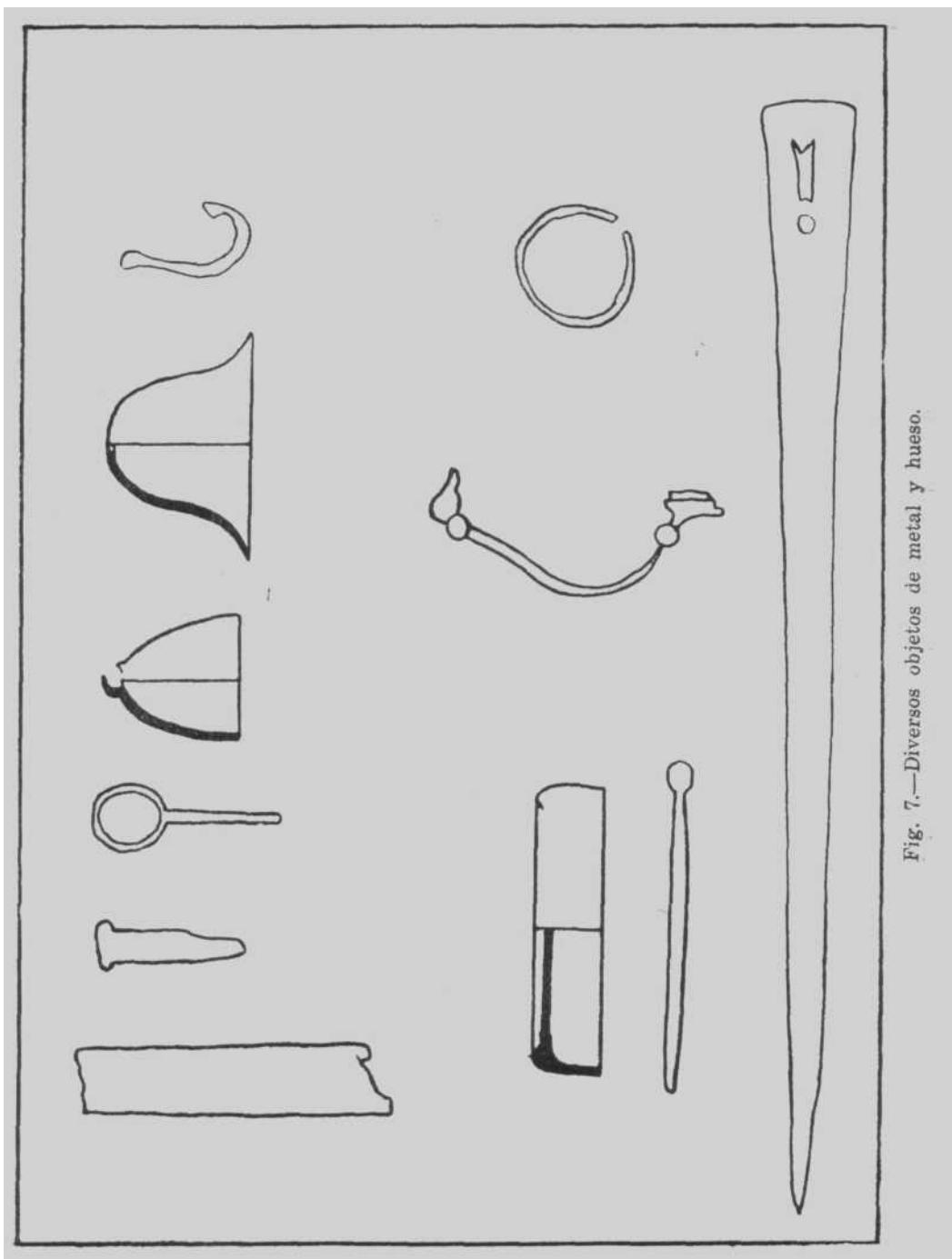


Fig. 7.—Diversos objetos de metal y hueso.

3. Tapa de cilindro de bronce perforada y con círculos en relieve en su parte superior. Respecto a su hallazgo solo sabemos que apareció al hacer la cata junto al recinto de murallas.

El resto de las piezas de metal no merecen una reseña muy detallada pues está compuesto solamente de dos pequeñas campanitas de bronce, tipos muy frecuentes en todas las excavaciones de época imperial; una fíbula fragmentaria de la misma época; un pequeño anzuelo de bronce; un anillo de lámina de bronce; un clavo de bronce, etc., no conservándose más que dos fragmentos informes de hierro y una pequeña barra de plomo.

OBJETOS DE HUESO

1. Aguja de gran longitud y grosor. Su forma es plana y presenta dos orificios en la parte más ancha, uno alargado y el otro redondo.

2. Punzón de hueso con cabeza esférica y punta rota. Tipo extraordinariamente frecuente en todas las excavaciones romanas¹⁵.

MOSAICOS

Existen en el Museo de Navarra, procedentes de Andión, dos fragmentos de mosaicos en *opus signinum* encontrados según las notas de Taracena en la habitación n.º 1. Es sumamente interesante este dato, ya que nos demuestra que la ciudad de Andión existe al menos desde el siglo I antes de Cristo.

Estos mosaicos forman: uno de ellos una cuadrícula y el otro un meandro con piedras blancas, sobre un lecho de cemento rojizo. Conocemos unos mosaicos con motivos idénticos procedentes de Glanum¹⁶.

Como puede verse en la descripción anterior los materiales de Andión son variados en calidad y en época. De ellos podemos deducir algo que es interesante, es decir, que en el cerro ocupado por estos restos se asentó una ciudad romana, cuyo comienzo, fechado sin duda por los fragmentos de mosaicos en el siglo I antes de Cristo, llegando hasta pleno siglo IV. El Dr. Taracena, como decíamos al principio, tuvo la impresión de que se trataba de una ciudad pobre y no muy grande, pero que nos ha aportado el dato más antiguo del asentamiento romano en Navarra.

MARÍA ANGELES MEZQUÍRIZ DE CATALÁN

¹⁵ SAGLIO, *Dict. des Ant.* fig. 103.

¹⁶ H. ROLLAND; *Fouilles de Glanum*, 1946, pág. 67 y 68, fig. 51, 52 y 53.

